

## ¿QUEREMOS VIVIR EN PAZ?

La pregunta del título parece estúpida. alguien responderá: ¿Quién no quiere vivir en paz? Sin embargo, insisto: ¿queremos realmente vivir en paz? Y mi respuesta es, NO. Querer la paz es no sólo desearla sino **poner los medios** que conducen a ella.

No hay paz sin verdad. Y hoy, justo a principios de año, cuando se nos propone la Jornada Mundial de la Paz y cuando los cristianos pedimos por la paz del mundo, hemos de decir que la paz es imposible si no se sustenta sobre la verdad. Pero ¿queremos vivir en la verdad? Hay hechos que nos muestran lo contrario:

Hace ya cinco años, por Año Nuevo, recordaba yo ciertas mentiras en las que vivimos tan ufanos. Y luego nos llamamos pacifistas. Éstas son algunas de aquellas que siguen de actualidad:

- Hablar de paz y hacer negocio con las armas. España es vendedora de armas. Eso es vivir en la mentira y atentar contra la paz.
- Multiplicar conferencias internacionales y discursos sobre Medio Ambiente y contaminar progresivamente al mundo. Mentira...
- Fundamentalismos de todo tipo, leyendo las viejas Escrituras de las religiones del Libro (Biblia, Corán...), cada uno a su manera y según su gusto, para justificar sus pretensiones y hasta la guerra, en lugar de ajustar la mente y la conducta al sentido del Libro.
- Nacionalismos fundados en la tergiversación de la historia de los pueblos. En estos días ha tomado posesión un Gobierno Autónomo Español que, de entrada, tiene el propósito de incumplir la Ley, bailar al Tribunal Constitucional y desobedecer las sentencias del Tribunal supremo. Todo ello, dicen para lo que les conviene, dentro de la Constitución Española.
- Vivir y gastar por encima de lo que se tiene. Endeudamiento indefinido. ¿Quién pagará las hipotecas?
- Y la gran mentira de la familia que se destruye sistemáticamente desde el poder y las leyes, desde el comercio del sexo y la pornografía, desde la publicidad en la que la mujer es el señuelo... y que deja a niños sin padre y sin madre... Por no hablar del aborto, como “derecho” de la mujer.
- La mentira de hablar sólo de “los derechos” del hombre, de los niños, de los animales... sin poner en pie de igualdad los deberes. Y así crecen niños tiranos, hombres y mujeres sin capacidad de resistencia y menos aún de servicio, atrapados en la rueda del mercado...
- Exigir a los demás sus deberes sin cumplir los propios. Característico de todos los poderosos y muy en particular de la Iglesia y sus dirigentes que exigimos mucho y a veces ofrecemos muy poco.
- Hoy casi todo es mercado, todo se compra y se vende, también el honor, felizmente no en el nivel de muchas personas sensatas, pero sí en el del escaparate de la calle, la publicidad y los medios.

*“Las tergiversaciones de los sistemas injustos antes o después pasan factura a todos. Por tanto, únicamente la necesidad puede inducir a construir una casa dorada, pero rodeada del desierto o la degradación”* (Benedicto XVI).